

APORTES CULTURALES DEL NEGRO EN LA AMERICA

ponentes: Marta Jean-Claude
Sara Gómez
Gladys Egües
Georgina Duvellón
Angela Soto
Victor Mirabal
Tomás González
José Hernández Artigas

Comisión 4

YO SOY UN CENTINELA
SENTADO SOBRE LAS CASCARAS DE UN CONTINENTE
TUMBADO SOBRE EL SUSURRO DE UNA PALOMA
DUERME LA MUSICA EN EL ALBA
VIBRA LA BOYONETA QUE LLEVA NOMBRE DE SIGLO
DUERME LA MUSICA EN EL CONTINENTE
VIBRA SU CUERPO HERIDO QUE TIENE NOMBRE DE
GUERRILLERO

Pedro Pérez Sarduy

El principal aporte cultural del negro en América es haber contribuido a la formación de verdaderas culturas nacionales, iniciando en Haití el movimiento anticolonialista americano, y participando como cubanos en los Cien Años de Lucha revolucionaria de este pueblo, convertido en vanguardia del movimiento de liberación anticolonialista en esta tercera parte que llamamos América, de ese nuestro Tercer Mundo hambreado de redimir la esencia humana de su bestialidad esclavizadora y esclava.

Gracias a esta participación conjunta, negros y blancos cubanos, opónense a la ideología racista, occidental y cristiana, que no es más que otra forma de dominación imperialista, para integrarse con nacionalidad y cultura propia, formando una sola y firmemente unida Patria revolucionaria, cuyo fin primordial es encabezar en América la lucha definitiva que ha de liquidar junto a los pueblos combatientes de África y Asia y a las juventudes radicales del mundo entero, todo tipo de imperialismo, y principalmente, al capitalismo imperialista yanqui.

"ASI QUIEN QUIERA QUE SEAS
Y EN CUALQUIER CIRCUNSTANCIA
PREPARATE A VIVIR
COMO SI NUNCA TUVIERA QUE MORIR"

Nazim Hikmet

En el contexto cultural de América, traducido ya no como cultura americana o norteamericana, si no como culturas nacionales, hay que plantear en su formación las culturas occidentales de las potencias colonizadoras: España, Inglaterra, Francia, Holanda, Portugal, y las grandes culturas: la precolombina (culturas incaica, maya y azteca) y las culturas africanas, producto del sistema económico-social implantado (economía de plantación), con la importación de esclavos, premisa necesaria para la formación de un mercado servidor al desarrollo capitalista.

Para hablar del aporte africano (y no negro, porque es valor del continente y, por ende, de los pobladores con su

color) a la formación y desarrollo de las culturas nacionales, hay que ubicar los centros de influencia o asentamiento africanos en los pueblos del Atlántico. Sería difícil en pocas cuartillas referirse a todo el proceso de integración cultural en los estados o naciones del Nuevo Mundo, porque aunque con grandes similitudes, existen Haití y su Voudú como religión nacional; Estados Unidos con 22 millones de negros alienados de ser que expresan ya su rebeldía colectiva con una vanguardia que preconiza la lucha armada; una familia antillana aun colonial o neo-colonial con Cuba, hoy en plena Revolución.

Tomemos, pues, de ejemplo a Cuba y partiendo de aquí, reflejemos esta realidad que para cada hombre de acá, de este lado, está clara y echemos mano de nuestra historia.

Durante cuatrocientos años, los esclavistas introdujeron en Cuba una considerable carga de hombres, que además de aportar el principal potencial de fuerza de trabajo en la creación de nuestra riqueza material, aportaron elementos de sus culturas de origen, no todas en los mismos niveles de desarrollo, encontrándonos desde la desarrollada y fuerte cultura urbana de los Yorubas (aquí llamados Lucumíes) con tradiciones enraizadas en ciudades como Olló e Ifé, hasta la cultura Bantú, no tan desarrollada como la anterior. El proceso de transculturación se va operando lentamente a través de los tres primeros siglos, culminando en una "cubanía" incipiente pero definitivamente diferenciada de lo africano y lo español.

En 1868 cuaja en lo político el sentimiento nacional, y no por casualidad es entonces cuando ha comenzado la formación de intelectuales cubanos negros, como Martín Morúa Delgado y Juan Gualberto Gómez (5 años antes se inician hombres blancos en la sociedad secreta de origen africano Abakuá); nuestro paisaje urbano ya se había enriquecido con la presencia del "negro curro"; en Oriente nace el movimiento de trovadores cubano con Pepe Sánchez, mientras que en La Habana los Coros y Claves crean un folklore musical de décimas y cajones. Por aquel entonces la mesa cubana se va diferenciando de la peninsular por la magia de frituras y guisos de la esclava africana, el niño blanco criollo escucha de la bios de la nana negra historias de dioses, paisajes y animales de otras tierras, aprende el sentido de otras palabras, el ritmo de otro acento y los integra a otro idioma que no fue más el español de Castilla que hablaban sus padres. El catolicismo aparente de nuestro pueblo se ve obligado a coexistir con la religión popular de origen Yoruba "Santería", y la moral machista española se refugia en el mito que se origina en el momento en que la tribu africana Efik necesitó afirmarse en el patriarcado.

A pesar de la república mediatizada, ya en los años 30 de este siglo, aparecen el Sexteto Habanero, Guillén, Roldán, Caturia, Carpentier, Lam, las obras principales de don Fernando Ortiz, varios ensayos sobre el choteo y tantos otros aportes del acervo anónimo popular.

Todo este proceso de integración cultural estuvo en constante lucha con la ideología de la clase dominante, que entregada a la penetración económica, política y cultural yanqui, afirmaba el mito de la supremacía blanca.

"NO DEBIERA SER NECESARIO DICTAR UNA LEY CONTRA UN PREJUICIO ABSOLUTO. LO QUE HAY QUE DICTAR ES EL ANATEMA Y LA CONDENACION PUBLICA CONTRA AQUELLOS HOMBRES LLENOS DE PASADOS RESABIOS, DE PASADOS PREJUICIOS".

Fidel Castro

algunos valores de la cultura cubana se pierden al ser colonizados por el imperialismo

Y cuál es la situación cultural que asume la Revolución en el 59. Una nacionalidad, que aunque objetivizada desde 1968, no tiene conciencia plena de sí, producto de la penetración imperialista, deformando con ello el verdadero carácter de nuestra cultura, relegando lo popular a lo negro y lo cultural y artístico a lo blanco, redescubriendo a nuestros artistas a través del prisma europeo, manifestándolo formalmente en la imitación de la vida norteamericana, según la ideología clasista de antes.

cit. de Fanon. 1968. que siempre se ha de tener presente

Hubo que hacerlo todo. Libertad en el trabajo, libertad en la recreación, libertad en la educación. Y sin dero go, comenzó a funcionar aquella premisa de "Hombre, más que blanco, más que negro".

cit. de Fanon. 1968. que siempre se ha de tener presente

La ideología racista ocultaba el origen africano, que conjuntamente con el hispano forman el pueblo de Cuba. Es después de la Revolución que comienza a rectificarse esta arbitrariedad histórica. En la Universidad de La Habana, por ejemplo, ya se estudia Arte Africano, ya partir del presente curso escolar el Tercer Mundo como materia ha sido incluido en los planes de Secundaria y Pre-Universitario.

Pero si bien este realiza nuestra política, hay que plantear que aún subsisten manifestaciones en el terreno ideológico que golpean en la formación del hombre de la nueva generación como:

46

Tenemos que trabajar contra la subversión racial de ciertas formas de la cultura, manifestaciones que con un enfoque pre-científico han sido calificadas como "ritos negros", perteneciendo en realidad a la cultura nacional. El complejo cultural Palo-Santería-Abakuá relegado aún a "cosa de negros", y no sentido como parte indispensable de nuestra cultura popular, sin analizar con científicidad histórica su papel que tenemos el deber de desmixtificar. Muchas de estas manifestaciones tienen un contenido de superstición y de religiosidad. La superación de esos contenidos debe significar, a la vez, la conservación y desarrollo de los elementos estéticos: plásticos, danzarios, musicales, literarios.

La supervivencia del canon de belleza manifestado en términos de superioridad blanca, y que se expresan en conceptos populares como: "pelo bueno, pelo malo, estirar, esconder nuestras pasas bajo una peluca lacia y roja, blanquear porque hay que adelantar los hijos, el negro atrasa," "las muñecas que continúan siendo rubias, y los sueños adolescentes que esperan al miliciano rubio.

"LAS DOS CULTURAS PUEDEN CONFRONTARSE, ENRIQUECERSE. SE ABRE AL FIN LA CULTURA DEL PUEBLO".

Franz Fanon

Los intelectuales y artistas, apoyándose en la educación y propaganda, deben desentrañar la verdadera historia de la cultura cubana, mostrándolo a las más jóvenes generaciones actuales, así como a las futuras, la realidad del pro

ceso de integración nacional que tuvo la contribución heroica de los sectores raciales predominantes de este país: los blancos y los negros.

Esta integración por un destino común propicia la posibilidad de una cultura revolucionaria, que garantice el más-rápido y eficiente proceso desalineador, y unida a la liberación y desarrollo económico del Tercer Mundo y a la progresiva fusión biológica de los grandes grupos étnicos en una sola Humanidad, favorece la tarea de creación del Hombre Nuevo, desde ya fundamentalmente empeñada en las búsquedas del conocimiento y dominio de las infinitas posibilidades de la vida psíquica, individual y colectiva, en la que todos los grupos hallan su común denominador, no sólo para la conquista del universo material sino que no descansará hasta llegar al mismísimo corazón del gozoso y secreto sentido de su misteriosa existencia hasta hacer suya y convertir en maravillosa realidad cósmica la increíble profecía de Carlos Marx: "...la conciencia que tiene el hombre de ser la divinidad suprema".